18

# Harpagon

por

A. J. Afan de Ribera

1/

R. 22599

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
— GRANADA —
Sala Caja
Estante
Número 25(18)

# ~~Fábula~~ Harpagon.

## Cuento

### I

Uno de los mercaderes mas ricos de la parte de poblacion llamada por los Arabes, Garnathad al Jahud; que comenzaba en el siempre famoso campo de Albunest ó del Principe, lo era el anciano judio Abrahaam, por los años de 1364.

Pero su avaricia superaba aun á sus riquezas, y pareciéndole excesivo el derecho de almojarifazgo y el de tahadil, que le imponian los domina

[illegible] [illegible]

[illegible]

1

Uno de los Monasterios mas ricos de la parte
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] que conservaba aún el
tiempo [illegible] [illegible] de [illegible]
del Príncipe, lo con el [illegible] [illegible]
[illegible] por los años de 1711.
Pero su avaricia superaba aun
á su riqueza, y [illegible] [illegible]
el [illegible] de la [illegible] y el [illegible]
[illegible], que le [illegible] los [illegible]

2/ dores, enagenó sus telas y joyas, cerró su oscura tienda de la Alcaicería, y seguido de un triste esclavo mudo, adquirió una casa dentro de las murallas de la Alcazaba, en una callejuela estrecha y sin salida cerca del ~~[illegible]~~ local que ocupó siglos después la hermita del ~~[illegible] fue convento de Santa Y el~~ Santo Cristo de las Azucenas.

~~Pero~~ A todo el mundo y hasta á los demás miembros de la Sinagoga, el judío aseguraba hallarse ~~estaba~~ completamente arruinado, por la pérdida de un bagel en las costas de Málaga, y p.r las enormes exacciones de los musulmanes. ~~Pero~~ Mas como el trono granadino se hallaba ocupado por Mohamed

V, monarca ~~reputado~~ tan ~~por~~ justo como ~~y~~ benéfico, ~~que~~ quien aprovechando el periódo de tranquilidad ~~[illegible]~~ con la corte de Castilla, se dedicaba á ~~mejoró~~ mejorar notablemente todos los ramos de la administracion pública, protegiendo ~~especialmente~~ en primer término el comercio y la agricultura, nadie creyó semejantes aseveraciones, y Abraam aumentó su reputacion de miserable.

Encorbado, harapiento, salia por las mañanas como un reptil de su madriguera, á comprar unas mezquinas provisiones incapaces de alimentar nó á dos personas, sinó á la mas desventurada criatura, y se volvia al instante para egercer en grande escala la

4 usura, empeñando toda clase de objetos y realizando enormes ganancias. Pero nada satisfacia su sed de riquezas, y fundándose en que tenia que dar participacion de sus utilidades al Wali, chupaba como una sanguijuela al desgraciado que tenia precision de aventurarse en su cúbil.

El triste esclavo murió á los pocos meses, asegurando el vulgo que su enfermedad era el hambre, y el judio quedó solo con un huérfano espartillero que dormia en un rincon de la casucha. Su fama de millonario le ocasionó mas de un asalto, y el

5 comparecer ante el tribunal supremo, de los siete jueces. pero ni el mejor sabueso pudo encontrar rastro de sus riquezas ni de su movilia rio, reducido á la simple vista á unos sucios pergaminos donde en signos ~~de~~ extraños ~~cido~~ llevaba la nota de sus préstamos y gabelas.

Tanta maldad no podia quedar sin castigo, y este no tardó en sentirse. ~~apenas~~ Un pobre labrador que para una desgracia de familia, tubo que empeñarle una corta hacienda, Asustado ante la cuenta que le presentaba, la abandonó á su rapacidad, y el israelita convirtiose contra

6/ su gusto su propietario.

Situaba aquella fuera del recinto
amurallado, ~~de~~ la cerca de don Gonzalo,
al pié del cerro del sol, y dando vista
al valle ~~del~~ de Valparaíso, ~~y aspirando~~ recibiendo
las brisas saludables que esparcian
los cármenes de la lejana ribera del
dauro. Sitio apartado, triste y so-
litario, pero quizá el único para
un ave de rapiña como el judío.

El que tenia oro escondido bas-
tante para adquirir un pueblo,
se puso á cultivar la tierra con sus
temblorosas manos, y custodiar la
escasa fruta del corto arbolado

7/ de aquel ínfimo terreno.

Gozaba en cambio de una ventaja singular. ~~En~~ Delante de una de las dos cuebas que se utilizaban para albergue, brotaba una fuente con el agua mas clara, dulce y agradable que pudiera soñarse en aquel sitio. Los dos primeros dias no se saciaba el anciano de beberla, y parecia que su rugosa garganta se ensanchaba y su cuerpo se robustecia con una juventud inesperada. Pero era mayor el misterio. Al cuarto de hora de devorar los escasos alimentos que ella una vez conducia; un apetito feroz

8/ torturaba su estómago y ni su avari-
cia ni su inflexible carácter, podían
impedirle que comprase nuevos man-
jares que eran consumidos como los
primeros. Todos se admiraban de
tan repentina mudanza, y cuando
Abram maldiciendo del agua de
su nueva hacienda, juraba no vol-
ver á pisarla, su estomago se rebe-
laba ante él mandato, y eran tan
crueles los dolores que lo tortura
ban, que al instante marchaba
á calmarlos beviendo copiosos tra-
gos de la fuente misteriosa. Y
la enfermedad crecía como por

q ensalmo, pero la mas exagerada gula
le acometia en su lugar. Soñaba en los
manjares mas raros y suculentos, y
él impelido por una fuerza irresis-
tible y derramando lágrimas de coraje
cambiaba brillantes y pequines de oro
casa de los abastecedores, y el mucha-
cho sudaba bajo el peso de tanto
comestible. Y vuelta á la lucha
del siguiente dia; y el genio del
mal habitando en sus entrañas,
y el agua cristalina amortiguando
sus dolores, y su avaricia vencida
empobreciendo su tesoro.
Abraam no pudo resistir mas

10/ sus pesares. Cuando llegó el caso
de trocar una piedra preciosa, por
tasajos de una robusta ternera, el
judío tomó una resolución funesta.
Encerrándose en su vivienda, trabajó
como un desesperado en una faena
~~[illegible]~~ misteriosa; y cuando la noche
envolvió en sus nieblas la ciudad,
jadeante, ciego de enojo, se ahorcó
de la viga del miserable aposen
to donde descansaba.
A la mañana siguiente los
Visires con un peloton de soldados
~~ex~~ examinaron con escrúpulo

venalmo, pero la mas exagerada gula
~~reinaba en~~ le acometia en cambio,

11 to cuidado el local. Nada hallaron; y á pesar de todos sus esfuerzos.
El cuerpo del judio por caridad le dieron sepultura sus hermanos, y no se borró en largo espacio la memoria de la hambrienta fiera que sufrió el castigo por si propia.

11

Si algun indiferente duda del relato tradicionalmente conservado despues de tantos siglos, puede dirigir ~~tu~~ su ~~paseo~~ paseo por la agria cuesta q. conduce al cerro de San Miguel

llegar hasta el blanco, seguir por
una estrecha vereda á la mano derecha
y faldeando el hoy denominado cerro
gordo, andando un buen espacio, en-
contrará una corta porción rústica
que se conoce por las Cuevas del
Sabel. Puede gustar el agua que de
su manantial brota; y es seguro
que su apetito crecerá desmesura-
damente, pues el líquido aún con-
serva parte de la extraña virtud,
que sirvió para castigar por pro-
videncia divina á un avariento.
Y si aun sigue dudando,

13/ abandone las Alturas, cruce el Albaicin, detengase frente al algibe del rey, y en un oculto rincon observe los restos de un local que los antiguos te dirán es la Casa del Tesoro, donde hace ciento y mas años, se hicieron riquísimos de la noche á la mañana unos infelices bataneros que la vivian.

¡Dios en su infinita misericordia dispuso que para algo bueno sirviera la codicia del judío!